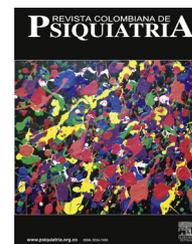




REVISTA COLOMBIANA DE
PSIQUIATRÍA

www.elsevier.es/rcp



Artículo original

Familia, suicidio y duelo

José Antonio Garciandía Imaz

Médico psiquiatra. Profesor asociado, fellow de Psiquiatría de Enlace, psicoterapeuta de familia, pareja e individual. Departamento de Medicina Preventiva y Social, Departamento de Psiquiatría y Salud Mental, Facultad de Medicina, Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Historia del artículo:

Recibido el 10 de octubre de 2013

Aceptado el 26 de noviembre de 2013

On-line el xxx

Palabras clave:

Familia

Muerte

Suicidio

Duelo

Keywords:

Family

Death

Suicide

Mourning

R E S U M E N

Introducción: La muerte es un acontecimiento que siempre irrumpe en la vida familiar de una manera sorpresiva. De todas las muertes, el suicidio es la que con más intensidad pone en cuestión la funcionalidad de una familia e incrementa el riesgo de dificultades para la elaboración del duelo. Las familias en las que ha ocurrido un suicidio están expuestas a una mayor probabilidad de desestructuración, desorganización y expresiones patológicas en sus miembros.

Objetivo: Hacer una revisión narrativa reducida, circunscrita y restringida a la relación del suicidio y la elaboración del duelo en la familia.

Resultados: El suicidio de un ser querido es un acontecimiento que puede contribuir a generar duelos patológicos y disfunciones mentales en los familiares sobrevivientes.

Conclusión: La muerte en la familia es un fenómeno natural. Sin embargo, la muerte por suicidio es uno de los fenómenos que más puede generar alteraciones en la estructura y organización familiar, por la dificultad que implica la elaboración del duelo.

© 2013 Asociación Colombiana de Psiquiatría. Publicado por Elsevier España, S.L. Todos los derechos reservados.

Family, Suicide and Mourning

A B S T R A C T

Introduction: Death is an event that always breaks into family life in a surprising way. Of all the deaths, suicide is the one which more strongly questions the functionality of a family and increases the risk of difficulties in the mourning process. Families in which a suicide has occurred are exposed to a greater possibility of disintegration, disorganization and pathological expressions in their members.

Objective: To present a reduced and circumscribed narrative revision, restricted to examine the relationship between suicide and the mourning process in the family.

Results: The suicide of a loved one is an event that may contribute to pathological grief and mental dysfunctions in surviving relatives.

Correo electrónico: jose.garciandia@hotmail.com

0034-7450/\$ – see front matter © 2013 Asociación Colombiana de Psiquiatría. Publicado por Elsevier España, S.L. Todos los derechos reservados.
<http://dx.doi.org/10.1016/j.rcp.2013.11.009>

Conclusions: Death in the family is a natural phenomenon. However, death by suicide is one of the phenomena that can generate more alterations in the structure and organization of the family, due to the difficulty related to the mourning process.

© 2013 Asociación Colombiana de Psiquiatría. Published by Elsevier España, S.L. All rights reserved.

Introducción

La muerte de un ser querido es el precio que uno paga por amar, dice Pangrazzi¹, y es más alto el precio cuando la muerte es subsecuente a un acto suicida. El duelo se torna muy difícil y las personas pueden vivirlo de una manera desmedida sin resolverlo adecuadamente durante muchos años o bien pueden evitarlo, encapsulándolo de manera que tiene un enorme costo para el equilibrio psicológico.

Cada cual vive las pérdidas de una manera diferente: las circunstancias y el contexto en que suceden y se viven hacen de la experiencia de la muerte un fenómeno extraordinariamente personal. Y por supuesto, en el caso de la pérdida por suicidio, el tono personal en el que se afronta es inevitable, porque cada suicidio deja tras de sí un rastro de dolores y sufrimiento que afecta a familiares y amigos. El suicidio no es una muerte común, a pesar de ser un fenómeno que ha estado presente a lo largo de la historia humana, y tiene un poderoso espectro de influencia en los individuos, en la familia y en la sociedad.

Familia y muerte

Es común escuchar la expresión de dolor sentido por la muerte de un ser querido, «nos dejó un gran vacío», expresión que describe la experiencia de la ausencia del otro como una eliminación espacial: un espacio físico ocupado por otro queda vaciado de su ocupación física. Este vaciamiento espacial se hace notorio en el espacio familiar, los muertos son parte de una familia, de un mundo compartido que con su ausencia queda mutilado. Pero no solo es una afectación del espacio lo que genera la muerte, es también una dimensión temporal, hay un antes y un después tras la muerte, es una línea divisoria en la flecha del tiempo, decimos «cuando él (o ella) vivía...» o «desde que se fue ya las cosas...».

La muerte y la separación son 2 alteraciones del espacio y el tiempo. Y ambas circunstancias requieren reconstrucción de las coordenadas temporoespaciales, que se lleva a cabo mediante el proceso de duelo. Un proceso reparador que en ocasiones falla en su función de restablecer la estructura, organización y homeostasis familiar de aquellos que permanecen con vida. No sin frecuencia, sucede que esa reparación de la pérdida se intenta hacer mediante la función de hacer presente el objeto perdido, con su *presentificación* a costa de lo que sea. Y esa *presentificación* solo se puede hacer en el tiempo y en el espacio. De ahí que un sistema encomienda tácitamente esa misión a alguna persona de este. Alguien tan inconscientemente generoso y en cierta manera insidiosamente comprometido en secreto con la función de la reparación que prestará su cuerpo (espacio) y su vida (tiempo) al fallecido, para, de este modo, hacerlo presente en el sistema en la medida en que sea necesario mientras se encuentra de

nuevo el equilibrio perdido del sistema tras la muerte. Lo que el sistema no sabe es el costo que representa para cada miembro esta operación de salvamento de la integridad de la totalidad cercenada.

Si tomamos en cuenta la idea de Thom² de que «la mente es social» podemos inferir que cuando un ser querido muere, muere una parte de una mente más amplia, la familia, la cual tiene la tendencia a volver a rescatar su integridad perdida. Dimensión matizada por Luigi Boscolo cuando expresa:

Cuando ocurre una muerte dentro de un sistema, la manera en que se la vive, en que se la percibe y se la experimenta, guarda relación con una premisa establecida con anterioridad a esa muerte. La forma en que se la experimente en el futuro también se ajustará a esta premisa. Algunas premisas sobre la muerte afirman que la persona en cuestión no debería haber fallecido, entonces se la mantiene viva de algún modo³.

Estos intentos por mantenerlo vivo son el sustento por medio del cual se inician procesos disfuncionales en la familia y sus individuos. Es más, desde algunos planteamientos psicoterapéuticos, la muerte está detrás de la construcción de ciertas psicosis. La muerte siempre irrumpe en una familia produciendo un profundo impacto; sin embargo, la forma en que ese impacto afecta, se asume y se maneja implica un proceso de alta complejidad. Está en dependencia de ciertos aspectos, cuya presencia influye con predisposición en ocasiones y con determinación en otras. En este sentido, el ciclo vital de la familia, el ciclo vital de cada uno de los miembros del sistema familiar del fallecido, el tipo de funciones que ejercía en el todo familiar, el rol que representaba en el sistema, las expectativas de la familia respecto a él/ella, la significación que tenía para la familia nuclear, para la familia extensa, para el equilibrio, para la homeostasis, etc., todo ello son dimensiones que emergen al momento de la muerte como la expresión de la trascendencia del fallecido en el sistema.

No es menos importante dentro de la complejidad implícita del acontecimiento mortal la influencia del sistema de creencias de la familia, de los recursos para amortiguar el impacto de los que esas creencias proveen a la familia, de la posición de la familia en el contexto social, de su historia y tradición, etc. Por ello, hacer previsiones respecto a cómo una familia reaccionará ante la muerte de uno de sus miembros es una tarea imposible: la muerte siempre es inesperada. No obstante, es preciso hacer énfasis en la importancia del ciclo vital familiar en el cual se encuentra una familia para comprender cómo va a afectarla el acontecimiento. La muerte de un niño es muy diferente a la de un adolescente, de un padre, del abuelo, de un tío, de un adulto joven, de un hombre o mujer maduros. Todas tienen sentidos y significaciones muy diferentes para la familia como totalidad, para cada subsistema (pareja, parental, filial, fraternal), para cada miembro.

Para comprender cómo la muerte afecta a una familia es importante entender que un sistema familiar es una unidad psíquica, una dimensión existencial que abarca más allá del

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/4190694>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/4190694>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)